

HISTORIAS DEL CORAZÓN DE COLOMBIA

Huila

Historias del corazón de Colombia
Un podcast de ProColombia

Comité Editorial

María José Silva
 Julia Correa Vásquez
 Paola Méndez Rodríguez

Dirección Editorial

Andrés Barragán Montaña

Diseño gráfico

Mateo L. Zúñiga
 Andrés Álvarez Franco
 Cristine Villamil Ramírez

Ilustración

Andrea Santana Quiñones
 Diana Londoño Aguilera

Edición

John Güecha Hernández
 Alexander Klein Ochoa
 Juan Micán González
 Leonardo Realpe Bolaños
 Nicolás Sepúlveda Perdomo

Locución Original

Nick Perkins

Fotos originales

Nick Perkins

Esta pieza editorial ha sido producida por ProColombia. Su contenido está protegido por las leyes de la República de Colombia sobre propiedad intelectual y no refleja la posición del Gobierno Nacional, ProColombia ni de las entidades que han intervenido en el proyecto, por lo que no asumirán responsabilidad alguna por lo allí expresado.

Hola, y bienvenidos a *Historias del corazón de Colombia*, un podcast de Procolombia. Yo soy Nick Perkins y vivo en Colombia desde 1999. Soy amante del ciclismo, el senderismo y los viajes que me llevan a lugares insospechados. Durante mucho tiempo había soñado con organizar un solo viaje que me permitiera conocer todos los departamentos de Colombia, de principio a fin, pero no lo había logrado hasta este año, cuando por fin pude planear el viaje de mis sueños: un recorrido que me llevaría a los 32 departamentos de Colombia y a su ciudad capital, Bogotá, para pasar un día o dos en cada uno, explorando la magia de su geografía, la inmensidad de su biodiversidad y la majestuosidad de sus paisajes.

Mientras me envuelvo en la calidez de su gente, en cada episodio del podcast exploro sitios emblemáticos de un departamento particular. En el camino aprendo sobre las costumbres y las culturas de la gente que conozco y grabo sus anécdotas, sus historias y sus leyendas a manera de diario de viaje, en lo que termina siendo un diario íntimo y muy personal, que registra los sabores, los colores y los sonidos de esta tierra de posibilidades infinitas. Colombia tiene algo para todos.

En esta publicación queda consignada, de forma escrita, una parte de este viaje sin precedentes a lo largo y ancho de uno de los países más diversos y fascinantes del mundo.

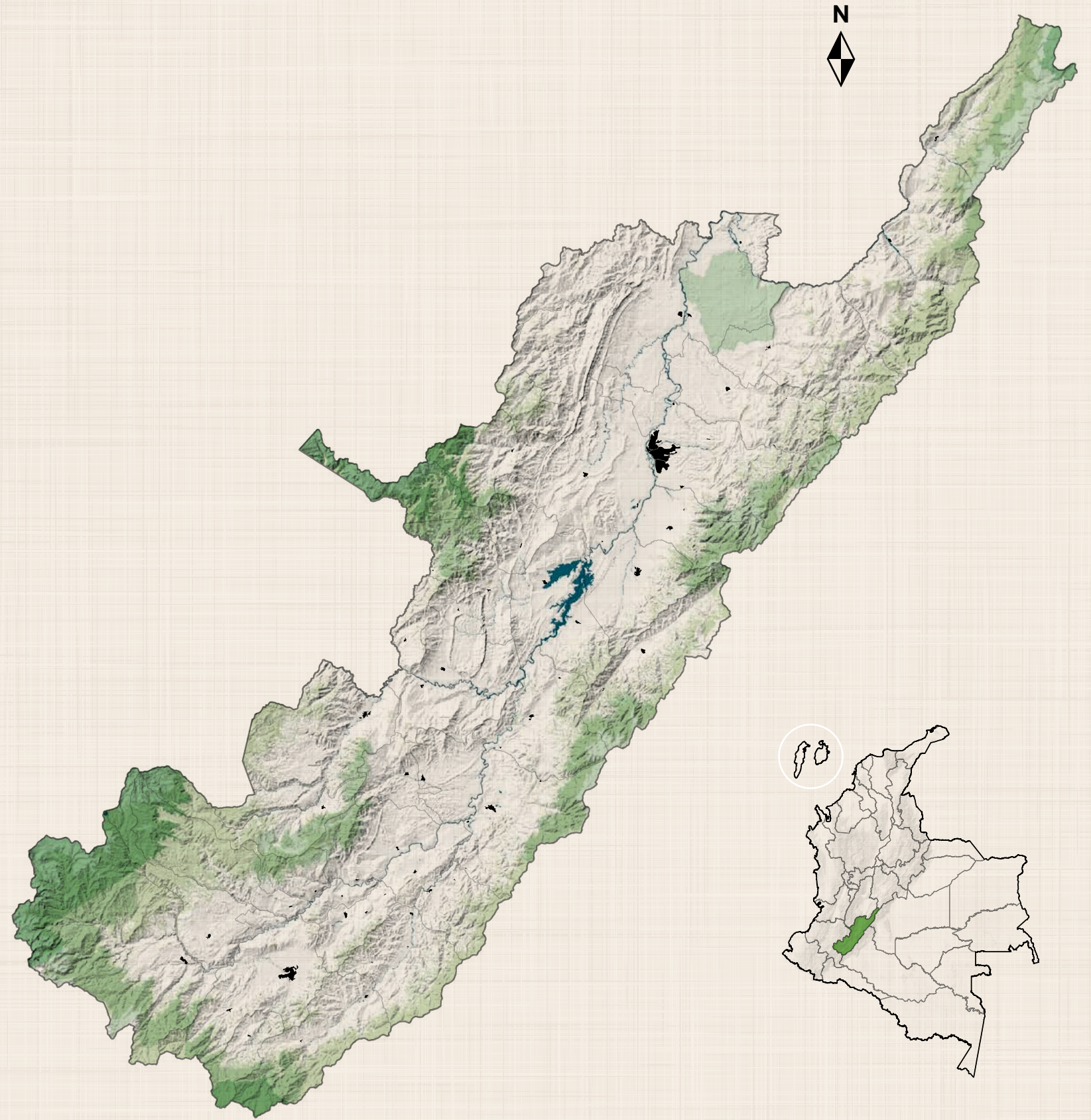
Huila

He llegado al siempre bonito pueblo de San Agustín, un sitio muy especial para mí, que he visitado mucho durante los últimos 25 años, desde que vivo en Colombia. Tengo muchos amigos aquí. Es un sitio muy bello del sur de Colombia, en medio de las montañas. Es el comienzo del macizo, que es donde las tres cordilleras que atraviesan Colombia, de norte a sur, se unen y forman el comienzo de los Andes. Es una región montañosa muy especial ya que, sin importar por dónde mires, hay montaña tras montaña desapareciendo en el horizonte.

También es un departamento de una tierra muy fértil. Llueve mucho, hace buen sol, y esto hace que se pueda cosechar. San Agustín, en especial, y esta región del departa-

mento, es famosa por las estatuas talladas en piedra, que se encuentran en diferentes partes de esta región.

Mañana, Miria Olga, una local de San Agustín, una agustinense, nos va a explicar un poco más de la historia de las estatuas, de su redescubrimiento. Por ahora, puedo decir que somos afortunados porque hay una concentración de estatuas en el parque arqueológico de San Agustín, que voy a visitar mañana, Olga me va a guiar y estoy muy emocionado porque he visitado el parque muchas veces durante los últimos 25 años, pero nunca he ido con una guía; he ido con una hoja descargada de internet, o en su época, sacada de un libro de turismo.



Estoy muy emocionado de ir con alguien que sabe mucho de las estatuas del parque, que nos va a contar un poco sobre la manera en que el turismo ha beneficiado su vida, porque San Agustín tuvo una economía muy rural hasta hace relativamente poco. El turismo masivo en esta región, apenas tiene unos veinte años más o menos. Antes de eso, era un turismo de mochilero, durante las décadas de los 70, 80 y 90, pero no había mucho turismo doméstico, ni turismo internacional tampoco, y en los últimos años ese sector se ha activado de una manera muy interesante. Me gustaría oír a Olga sobre cómo esto ha generado, en la economía local, oportunidades y posibilidades, horizontes que tal vez no existían antes.

—Buenos días, Olga, ¿qué vamos a hacer hoy? Yo sé que vamos a ir al parque.

📍 **Olga:** Sí, vamos a visitar el parque ecológico. Sería una travesía, una caminata de cinco kilómetros, aproximadamente, ida y vuelta. Ojalá que disfrutes y que tengas una experiencia agradable, que disfrutes todo lo que vas a ver, y estoy atenta por si llegan a surgir algunos interrogantes e inquietudes a lo largo del recorrido.

—Vamos a ir con Olga, en el carro, hasta el parque arqueológico, vamos a caminar, y en el transcurso de la caminata Olga nos va a explicar la historia de las estatuas, de las esculturas, que creemos que las hicieron, pero hay mucho misterio al respecto, que es algo que me gusta mucho.





Acabamos de llegar a la entrada al parque. Es una ruta corta y bonita, saliendo de San Agustín y subiendo unos pocos kilómetros. Es más alto que San Agustín, y es el lugar perfecto para estar todo el día caminando. Hoy está haciendo un día fresco, justo para caminar en el parque y, además, en este momento no hay muchos turistas todavía, lo que es chévere porque voy a tener el lugar para mí con Olga.

—¿Qué nos espera?, ¿cómo iniciamos el recorrido?, ¿qué es lo primero que me vas a mostrar?

Olga: Inicialmente, vamos a ingresar por la parte de la meseta B. Hay varios lugares para visitar acá, como lo son la meseta C, la Fuente Ceremonial de Lavapatás, el Alto de Lavapatás y la meseta A. Es lo que está habilitado en este momento para ver. También está el bosque las estatuas, ya que se hizo una adecuación del sendero.

—Una cosa que me da mucha curiosidad es si las estatuas que vamos a ver están en sus sitios originales.

Olga: Sí, señor, están en sus sitios originales. Lo que se ha hecho son reconstrucciones, porque algunas estaban en diferentes posiciones, así que más que recrear el espacio, se buscó reconstruir cómo estuvo desde un comienzo, en su forma original. Todos los trabajos de reconstrucciones han sido realizados, principalmente, por arqueólogos, personas idóneas y conocedores de la arqueología.

—¡Excelente! Esta es la cuarta vez que vengo al parque, pero la primera que vengo con guía.

—Estamos llegando al final del sendero. Estoy viendo las primeras estatuas a la distancia. ¿A dónde me has traído y por qué empezamos en este sitio? ¿Qué nos espera acá?

Olga: Estamos iniciando el recorrido por este sector. Todo este lugar corresponde a meseta B, y aquí vamos a encontrar una serie de esculturas, montículos artificiales, una serie de tumbas. ¿Por qué tumbas? Porque esto es un sitio funerario, debido a que la cultura que habitó en esta zona, conocida como cultura agustiniana, se enfocó principalmente en el culto funerario, es decir, el culto a los muertos. Vamos a ver distintos tipos de enterramiento de acuerdo, muy seguramente, a las jerarquías religiosas.

Vamos a encontrar diferentes tipos de tumbas: algunas muy superficiales, de aproximadamente 80 centímetros, o hasta uno o dos metros, y otras más profundas, de unos seis metros. Parece ser que las tumbas fueron elaboradas de acuerdo a las jerarquías que existieron en esta zona. A algunas se les hizo un revestimiento en cemento o en bahareque, un techo, un cobertizo, para evitar que se erosionen con la lluvia y hacer que conserven su forma original.

Por lo general, la mayor parte de las de las esculturas se encontró hacia la parte lateral de la tumba. Se han encontrado, principalmente, entierros individuales, pero también se hallaron algunos entierros colectivos, mausoleos, para enterrar a personas que tenían algún parentesco social o familiar.



—Olga, me dan curiosidad estas estatuas cilíndricas. No son las típicas que encuentras. Si googleas estatuas de San Agustín, vas a ver la anamórfica, la submórfica y la rectangular, pero estas son mucho más cilíndricas.

Olga: La escultura se elaboró de acuerdo al bloque de la roca: cilíndrica, volumétrica, rectangular y plana. En la estatuaria agustiniana predomina la planimetría de la escultura, pero también, de acuerdo a la forma de la roca, ellos la moldearon, la cortaron, la trazaron y luego representaron la figura que querían, de acuerdo a la roca que tenían.

—¿Qué quiere decir planimetría, en el sentido en el que estamos hablando?

Olga: Que solamente se le ha tallado la parte frontal, la parte plana, aunque hay algunas que han sido talladas de dos, de tres y —muy pocas— de cuatro lados. Lo que más se ha encontrado son herramientas de piedra, cinceles, pulidores, raspadores, hachas de piedra, para trabajar, para su cotidianidad, y muchos fragmentos de obsidiana, el vidrio volcánico, que muy seguramente utilizaron como herramienta para sus trabajos.

—Es decir que no era una cultura que usaba metales.

Olga: No; solamente los artefactos, utensilios y herramientas que usaron para trabajar fueron hechos de piedra contra piedra.

—De hecho, ni siquiera era una cultura muy enfocada en el oro. Casi no había, según entiendo, ¿cierto?

Olga: El principal material que utilizaron fue la piedra. Trabajaron la madera, la cerámica, también la orfebrería, en oro de muy buena calidad, pero lo poco que se encontró acá está en Bogotá, en el Museo del Oro, pero en el parque arqueológico no se encuentran piezas en oro.



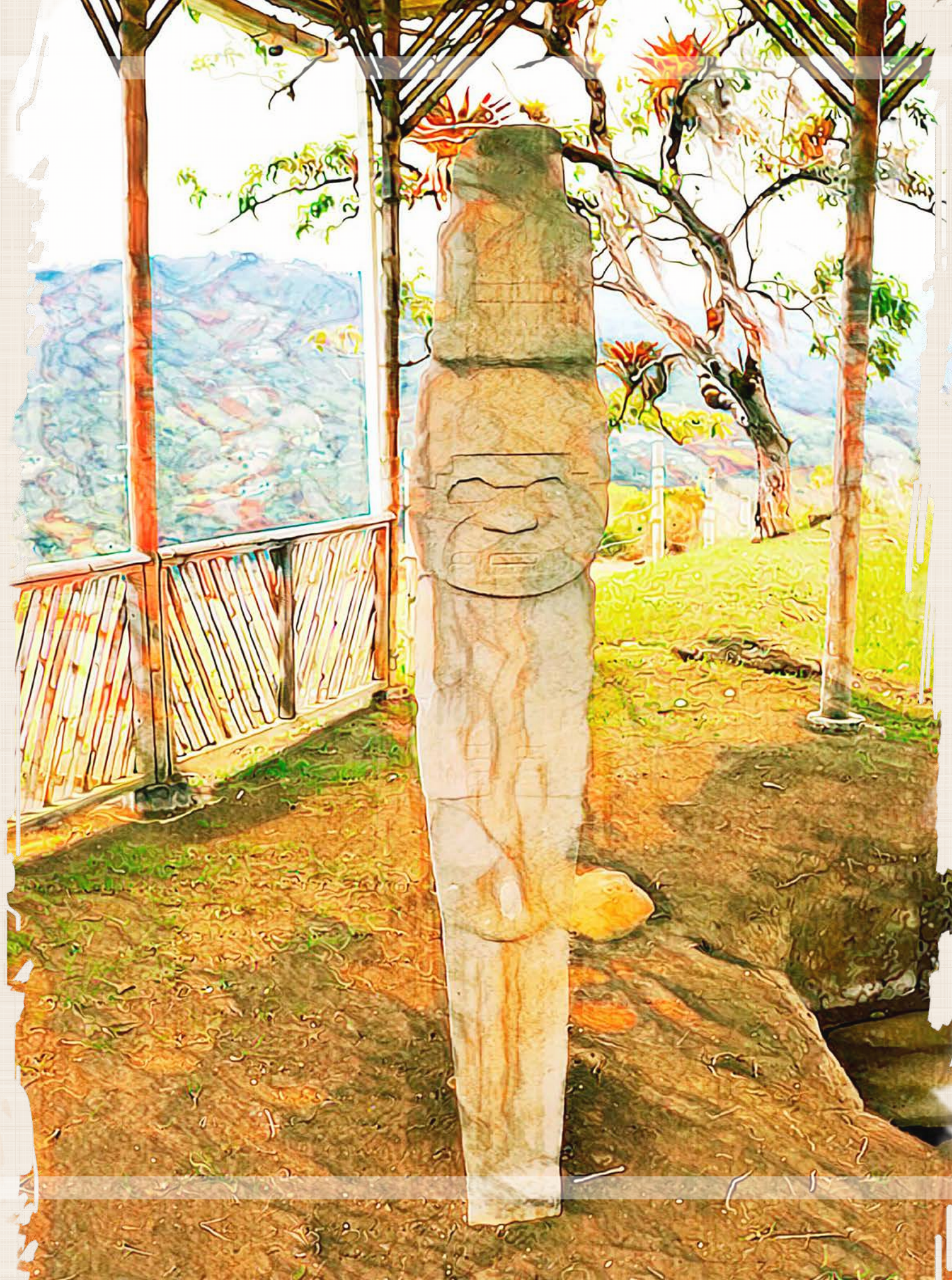
Un poco más adelante nos encontramos con unas tumbas, con diseños elaborados en piedra y le pregunto a Olga qué sabemos sobre la gente que fue enterrada ahí.

Olga: Hay un proceso que se llama quimiotactismo, que consiste en que los componentes orgánicos que poseen los restos se absorben por las raíces de los árboles y finalmente desaparecen. Esa es la causa de por qué han sido pocas las cantidades de restos humanos que se han hallado, de las personas o los grupos de familias o artistas que habitaron esta zona de San Agustín.

Por ejemplo, cuando la gente visita a veces el Museo dice: “Pero bueno, ¿dónde están los huesos?, ¿qué paso con los huesos?”, pero esto sucede por la composición del suelo. Entonces en el museo solo se encuentra estatuaria, se encuentran herramientas, algunas esculturas, pero muy pocos restos humanos.

—Estos personajes, ¿qué creemos que pudieron ser quienes tallaron las estatuas?, ¿qué sabemos de ellos?

Olga: La civilización que habitó en esta zona del alto Magdalena fue de grandes artistas, una comunidad laboriosa, un grupo humano que dejó todo un legado cultural y diferentes monumentos. Habitaron esta zona, pero no se sabe cuál fue la causa de su desaparición. No se sabe si emigraron, si hubo invasión, avasallamiento, enfrentamientos con otras comunidades, enfermedades, cambios climáticos, etc. No se sabe hacia dónde partieron ni cómo desaparecieron, porque para qué dejar un trabajo elaborado, con mensajes silenciosos, pero a la vez muy profundos. No sabemos qué pasó con la cultura que habitó en esta zona de San Agustín.



No sabemos quiénes tallaron estas estatuas, quiénes habitaron esta zona. Sabemos que era gente muy dedicada a su arte, pero no exactamente cuándo abandonaron la zona; solo que fue antes de la colonización. Según los cronistas, no hubo rastro humano de los que crearon las estatuas. Cuando llegaron a esta zona, la mayoría de ellas ya estaban hundidas. Había pasado mucho tiempo desde que esto ocurriera, y esto es lo que sabemos. Todo lo demás es conjetura, todo lo demás es adivinanza, postulación, pero nadie sabe ni tiene razón sobre el significado las estatuas.

Es importante recordarlo: absolutamente nada de lo que se lee y nada de lo que le digan a uno acá es comprobable. Todas son teorías, hechas por expertos en sus campos, pero esto es uno de los más grandes atractivos para mí, de venir a este sitio en particular, porque al final hay que apreciarlo por lo que es: una zona muy bonita, de naturaleza. Las estatuas son fascinantes, estéticamente bonitas, arqueológicamente muy interesantes, pero hay que mirar un poco más adentro de uno, ya que al no saber quiénes las hicieron, al no saber por qué, al no saber qué tipo de cultura era y su significado, ceremonial o no, me encuentro observándolas, mirando más dentro de mí, meditando, reflexionando. De hecho, tal vez ese hubiera podido ser el propósito de los escultores: generar un sitio de reflexión personal. No lo sé y me encanta, me encanta llegar con preguntas y salir con más preguntas, ¡qué sitio tan fascinante!



PROCOLOMBIA
EXPORTACIONES TURISMO INVERSIÓN MARCA PAÍS